

Neoliberalismo y Movimiento Estudiantil en la Universidad Nacional del Comahue

Neoliberalism and Student Movement at the National University of Comahue

José Luis Bonifacio

Universidad Nacional del Comahue (Argentina)

boniluis@yahoo.com.ar

Resumen

En el trabajo se describen resumidamente los sucesos de tres grandes tomas universitarias realizadas en 1995, 2004 y 2006 en la Universidad Nacional del Comahue, y se realiza un balance provisorio de los resultados de este ciclo de protesta, considerando centralmente la acción colectiva desplegada por el movimiento estudiantil.

Palabras claves: universidad, movimiento estudiantil, Universidad Nacional del Comahue, neoliberalismo

Abstract

The paper briefly describes three major university protest movements conducted in 1995, 2004 and 2006 at the National University of Comahue, and makes a provisional balance of the results of this cycle of protest, considering collective action centrally deployed by the student movement.

Keywords: university, student movement, National University of Comahue, neoliberalism

Introducción

La ofensiva neoliberal de los noventa disputó en las Universidades Públicas la forma en que tenía que formarse a los profesionales, la manera en que tenía que producirse el conocimiento y el modo en que la universidad debía relacionarse con la sociedad civil, poniendo en cuestión los cánones de docencia, investigación y extensión bajo los cuales se venía desarrollando. Para ello en agosto de 1995 el gobierno de Carlos Menem promulgó la Ley de Educación Superior (LES) que entre otros aspectos establecía a

la educación como un servicio, dejando atrás su carácter de derecho, y abriendo las puertas de la universidad a las reformas pro-mercado.

Frente a la ofensiva neoliberal el movimiento estudiantil de la Universidad Nacional del Comahue (UNCo), reaccionó rápidamente, inclusive antes de ser sancionada la LES. Desde el año 1994 demandaron a las autoridades expedirse en contra de las pretensiones privatistas que contenía el proyecto de ley. Y frente a la negativa en el año 1995 los estudiantes tomaron las instalaciones de la Universidad durante quince días en defensa de la educación pública.

En los años 2004 y 2006 los estudiantes volvieron a protagonizar grandes protestas que terminaron por modificar varios aspectos de la vida universitaria, tanto en ámbitos formales como informales y que fueron institucionalizados en los estatutos de esta universidad. En el año 2004 los estudiantes impidieron y rechazaron el proceso de acreditación de las carreras de agronomía e ingeniería previsto en la LES. En el año 2006, en el marco del mismo ciclo de protesta, se opusieron a las elecciones de nuevas autoridades por considerar que las formas de elección no eran lo suficientemente democráticas. En ambos casos se tomaron las instalaciones de la Universidad y se generaron debates y acciones colectivas que involucraron a todos los claustros universitarios.

El artículo representa un avance de un proceso de investigación en curso¹. Aquí se describen resumidamente los sucesos de estas tres grandes tomas universitarias y se realiza un balance provisorio de los resultados de este ciclo de protesta considerando centralmente la acción colectiva desplegada por el movimiento estudiantil.

Toma 1995. En defensa de la Universidad Pública

A fines del año 1994, la Franja Morada en la UNCo, luego de años de mantener la conducción de la Federación Universitaria del Comahue (FUC), debe conformar un frente con sectores de estudiantes independientes para mantener al menos la presidencia de la Federación. Desde inicios de los años noventa Franja Morada venía denunciando el intento privatizador en las Universidades Públicas pero el desgaste en la conducción y la posición del Partido Radical habían erosionado la capacidad de convocatoria a los jóvenes universitarios del Comahue.

En los primeros meses de 1995 la Federación Universitaria Argentina (FUA) había llamado a todas las federaciones estudiantiles a realizar ocupaciones en las universidades en defensa de la Universidad Pública. En el marco de este plan de lucha nacional el jueves 4 de mayo de 1995 estudiantes de la Facultad de Humanidades de la UNCo, reunidos en asamblea deciden tomar la sede central de la universidad ocupando el rectorado, las oficinas administrativas y las aulas comunes de este edificio. El reclamo incluía el pedido de una sesión extraordinaria para que el Consejo Superior discuta

¹ El trabajo forma parte del proyecto de investigación denominado: *“Nueva Configuración Social y Movimientos Sociales en el Alto Valle de Río Negro y Neuquén. Tras las huellas de la crisis de 2001”*

el proyecto de ley de Educación Superior y el tratamiento de la reducción de 200 puntos docentes, responsabilizando de lo último al Rector Pablo Bohoslavsky. La medida nace con el apoyo del gremio docente –que lanza un paro total de actividades para el lunes siguiente- y el acompañamiento del reclamo por parte del gremio no docente (Aringoli, 2009)

Al día siguiente se acentúa el conflicto cuando los estudiantes constituidos en Asamblea eligen a una mesa de representantes de la toma y no dejan ingresar al rector y sus secretarios, al tiempo que ocupaban las restantes facultades con asiento en Neuquén. Este tipo de acción colectiva muestra un tipo de acción social que se tornará sintomática en los nacientes movimientos sociales de mediados de la década del noventa. Las bases dejan atrás a sus representantes formales, se autorganizan y asumen la acción directa.

Las autoridades de la universidad presentan el caso a la justicia como “usurpación de edificio público”, además de otros cargos muy graves contra el presidente de la FUC Marcelo Marquez y la estudiante de geografía y ex presidente de la FUC Patricia Varela y pide la presencia del juez federal Guillermo Labate en el edificio para constatar su estado.

Rápidamente la acción de los estudiantes adquirió carácter nacional ya que la toma en pocos días terminaría por paralizar completamente las actividades en la UNCo. De hecho el presidente de la FUA Daniel Nieto emitió el siguiente comunicado.

“Ante la política del Gobierno y Rectores, de aplicar el Ajuste y la Restricción Presupuestaria y dado el Proyecto de Ley de Educación Superior que culmina en la destrucción de la universidad pública, los estudiantes de la universidad Nacional del Comahue decidieron en asamblea general tomar en forma Activa y Pacífica las instalaciones de la misma el día 4 de mayo del corriente. Se suman a esta medida el día 5, el claustro docente y no docente, exigiendo: 1) El retiro inmediato del Proyecto de Ley de Educación Superior del Congreso; 2) la derogación de la Ley Federal de Educación; 3) Que el Consejo Superior de la Universidad Nacional del Comahue, en sesión extraordinaria se expida a la brevedad sobre: a) La reincorporación del personal docente y no-docente despedido, b) el rechazo total y categórico del arancel y el ingreso restringido de estudiantes. Por lo anteriormente expuesto, REPUDIAMOS categóricamente las amenazas y las ACCIONES PENALES, iniciadas por el Rector Pablo Bohoslavsky. Siendo ésta otra vuelta más en la persecución de las ideas políticas de los distintos claustros de esta universidad, la cual se traduce en actitudes claramente maccarthistas, exigimos el inmediato levantamiento de las acciones penales y cese de la persecución política a los integrantes de la Asamblea Permanente de Estudiantes, Docentes y no-Docentes de la Universidad Nacional del Comahue²”.

² Citado en Aringoli (2009)

La estrategia de judicializar la protesta por parte de las autoridades se derrumba cuando el juez federal verifica que los edificios se encuentran en perfectas condiciones y termina tratando de mediar entre las partes. Además la toma se realizó diez días antes de las elecciones presidenciales y también intervino la jueza federal Margarita Gudiño de Arguelles quien falló que se podía mantener la protesta con una guardia de veinte estudiantes el día de las elecciones presidenciales. Con este fallo se terminó por derrumbar la expectativa de las autoridades de desalojar el edificio con intervención de la fuerza pública.

A partir del lunes 8 de mayo se toman las sedes rionegrinas de la Universidad – Derecho y Ciencias Sociales en General Roca, Ciencias de la Educación en Cipolletti y Ciencias Agrarias en Cinco Saltos-, mientras que el rector decide instalar sus oficinas en la sede de la Cooperativa de Agua, Luz y Fuerza (CALF), en Neuquén Capital.

Mientras la medida de fuerza de los estudiantes cobra espacio en los medios de comunicación, los claustros estudiantil, docente y no-docente convocan a una marcha para el martes 9 de mayo donde participarán cerca de dos mil personas cortando el puente que une las provincias de Río Negro y Neuquén.

El 18 de mayo, luego de quince días de ocupación, los estudiantes logran que se convoque a la sesión del Consejo Superior, el cual rechazó por unanimidad “el proyecto de Ley de Educación Superior y solicitó su retiro al Congreso de la Nación. Además, se pronunció en contra del arancelamiento de las carreras de grado y –por mayoría- a favor de la continuidad del ingreso irrestricto” (Diario Río Negro 19/05/1995).

Antes de que se discuta en el Congreso de la Nación la LES, los estudiantes de la UNCo ya la rechazaban. Sin embargo el 20 de julio se aprueba en el parlamento y el 7 de agosto será promulgada por el presidente Menem.

Toma 2004 contra la LES y el proceso de acreditación³

En septiembre de 2004 el Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Agrarias de la UNCo, ubicada en la ciudad de Cinco Saltos, resolvió rechazar la acreditación ante la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU) de la carrera de Agronomía y reclamar la realización de un proceso de evaluación institucional que respete la autonomía universitaria. Esta decisión fue el detonador de un intenso debate y de un movimiento colectivo, que articuló con las denuncias que ya venían realizando los estudiantes de la Facultad de Ingeniería los cuales, en soledad, se habían posicionado en contra de la acreditación de sus carreras durante el año 2003 (Tiscornia, 2009).

El miércoles 27 de octubre del 2004 en una asamblea de estudiantes inter-facultades se decide tomar la sede central de la Universidad ubicada en Neuquén con

³ Durante el año 2004 en la ciudad de Neuquén capital se desarrollaban múltiples conflictos en diversos ámbitos de la vida social. De manera general se podría afirmar que todos ellos, incluyendo el de la UNCo, se encontraban en la estela de las grandes movilizaciones del año 2001.

los siguientes objetivos: a) que el Consejo Superior ratifique su rechazo a la LES, b) que este organismo rechace las acreditaciones ante CONEAU y que se detenga el proceso de acreditación iniciado en Ingeniería (Zanín, 2010). En las asambleas de los estudiantes habían participado representantes de los obreros de Zanon, dirigentes del Movimiento de Trabajadores Desocupados de Neuquén y de la Asociación de Trabajadores del Estado.

La rectora Ana Pechen de D'Angelo en un comunicado de prensa exponía que las medidas de la FUC eran "extremas" y que: *"En la UNCo se encuentran en pleno funcionamiento democrático los cuerpos del gobierno universitario, decanatos, consejos directivos, Consejo Superior y Rectorado, que son los lugares adecuados para exponer los problemas del claustro. A la vez, esto implica aceptar las reglas del juego democrático por el cual no siempre la posición de un sector es la que se impone"*. Y rápidamente conformó una comisión con tres secretarios de su gestión para que se inicie una mesa de diálogo (diario Río Negro 29/10/2004).

A partir de entonces se inician intensas negociaciones para destrabar el conflicto. Las autoridades reclamaban que se levante la toma para que sesione el Consejo Superior; no estaban dispuestos a sesionar "bajo presión". Los estudiantes se mantenían movilizados y afirmaban que levantarían la medida sólo si se convocaba a discutir la LES. En tanto al día siguiente los estudiantes tomaban la Facultad de Ciencias de la Educación en la ciudad de Cipolletti y el Centro Regional Universitario en Bariloche.

Durante el fin de semana un grupo de estudiantes fue demorado por la policía neuquina, hecho que a volvería ocurrir unos días después. Los estudiantes se mantenían firmes en su posición y recibían el apoyo de la Asociación de los Docentes de la Universidad del Comahue (ADUNC) pero al mismo tiempo docentes autoconvocados de la Facultad de Economía y Administración reclamaban a la FUC que levante la toma y que los dejen entrar a sus lugares de trabajo. Se prefiguraba aquí una de las características que asumiría este acontecimiento: a los estudiantes movilizados se le contrapondrían docentes y estudiantes movilizados en contra de la toma.

Desde el lunes 1 de noviembre y durante el transcurso de quince días, la situación se fue agravando. La mesa de negociación no avanzaba ya que las autoridades mantenían una posición ambigua ante los acontecimientos. Al mismo tiempo que mantenían abierta la mesa de diálogo acusaban a los dirigentes de la FUC de ser una minoría autoritaria dirigida por el Partido Comunista Revolucionario e inclusive un secretario de la Facultad de Ingeniería escribió una nota de opinión en el Diario Río Negro en donde entre otros argumentos señalaba que la toma estaba dirigida por: *"agrupaciones trotskistas y maoístas, grupos piqueteros duros, anarquistas varios, nucleados alrededor de ADUNC -la asociación docente- y la gremial estudiantil, FUC"* (Cares Leiva, 2004). Inclusive en medio de la negociación denunciaron a los estudiantes ante la justicia federal. Además participaban abiertamente de las movilizaciones convocadas por los estudiantes y docentes auto-convocados. Todos estos hechos no contribuían a descomprimir la situación.

Entretanto, el movimiento estudiantil mostraba una alta capacidad de convocatoria en las manifestaciones, sumaba otras facultades a la toma, como la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales en General Roca, y Agronomía en Cinco Saltos, además la solidaridad de ATE, ATEN, los ceramistas de Zanon y las Madres de Plaza de Mayo. Las instalaciones de la universidad se llenaban cada día de más estudiantes y allí se formaron grupos de estudios sobre la LES que confirmaban el carácter pro mercado de la misma. A esto habría que agregar que también se encargaron de convencer a Consejeros Superiores para que voten en contra de las acreditaciones.

La correlación de fuerzas cambió el 16 de noviembre cuando los estudiantes consiguen que una mayoría de Consejeros Superiores comience a hacer público su rechazo a la LES y al proceso de acreditación de la CONEAU. Las autoridades asombradas por el cambio de situación tardaron al menos diez días para reconocer su derrota. Las negociaciones continuaron y el 26 de noviembre luego de treinta días de toma universitaria se convoca a sesión extraordinaria del Consejo Superior.

En medio de una masiva sesión con la presencia de alrededor de tres mil estudiantes, la FUC por mayoría consigue que el Consejo Superior vote en contra del proceso de acreditación y de la Ley de Educación Superior. Por segunda vez el movimiento estudiantil de la UNCo había conseguido que la universidad se manifieste institucionalmente en contra de las políticas neoliberales en la universidad.

Toma 2006 por la democratización de la Universidad

En el año 2006, en la UNCo se debían renovar representantes de todos los claustros para el período 2006-2010. Unas semanas antes de las elecciones el claustro de estudiantes en el Consejo Superior había solicitado que en el temario de la Asamblea Universitaria (AU) antes de la elección del rector se discuta la reforma del estatuto en los siguientes temas: 1) Mayor democratización en los órganos de co-gobierno 2) La formación de un Claustro Único Docente 3) El pase a Facultad de la Escuela de Medicina.

La sesión ordinaria del Consejo Superior (CS) que tenía que tratar ese tema fue suspendida ya que la rectora se retiró anticipadamente junto con la secretaria del CS. Posteriormente, los estudiantes solicitaron por nota a la rectora Ana Pechén una sesión extraordinaria de CS para definir el temario de la AU, la cual nunca fue respondida. El calendario electoral estaba aprobado por el CS, y la AU quedó convocada, exclusivamente para elegir rector. Al no reconocer las demandas del sector estudiantil se crearon entonces las condiciones para la protesta.

En los primeros días del mes de mayo se realizaron las elecciones para los consejeros directivos en todas las facultades. Sin embargo al momento de tener que elegir los decanos, el movimiento estudiantil, mediante la acción directa, impidió las elecciones en tres facultades y posteriormente realizó la misma intervención en la asamblea de claustros de profesores que conformarían el CS. Frente a la imposibilidad de realizar la elección de consejeros superiores por el claustro de profesores, un grupo opositor al debate planteado por los estudiantes, se convocó en una escribanía para votar,

auto-proclamarse y, así, conformarlo. De este modo, buscaban realizar la AU, frente a ello los estudiantes denunciaron que se estaba violando los estatutos de la UNCo.

El día anterior a la fecha pautada por el cronograma electoral para realizar la AU, los estudiantes organizados en la FUC, ocupan el aula magna, el hall central y el rectorado de la universidad en la sede Neuquén. A pesar de ello, el día 16 de mayo de 2006, el grupo de assembleístas que sólo querían realizar la elección de rector, al corroborar por medio de una escribana el impedimento de realizar la Asamblea en el lugar pautado, optó por “autoconvocarse” en un sindicato de la ciudad de Cipolletti. Allí realizaron la elección, dándole el cargo de rector al Ingeniero y ex decano de la Facultad de Ingeniería Daniel Boccanera, a pesar de que no estaba conformado el CS y por ende tampoco la AU. A dicha reunión no fueron convocados el resto de los miembros electos, que estaban a favor de iniciar la discusión propuesta por el movimiento estudiantil (Kejner y Riffo, 2008)

La proclamación del rector Boccanera confirmó lo que los estudiantes venían reclamando; se podía prescindir de los estudiantes para realizar una elección de rector. Los estudiantes inmediatamente denunciaron que ese grupo de profesores, no respetó el derecho de los claustros minoritarios que pretendían discutir los temas planteados por los estudiantes y que actuaron autoritaria y anti-estatutariamente.

Frente a esta situación, los estudiantes resolvieron continuar con la toma de las instalaciones y un grupo de docentes presentó un recurso de amparo en el Juzgado Federal de la ciudad de Neuquén, por habersele privado de elegir a sus representantes. En una primera instancia la Jueza Federal Carolina Pandolfi el 24 de mayo, resolvió la validez de la elección; pero cincuenta días después, el 13 de julio de 2006, la Cámara Federal de Apelaciones resolvió la nulidad de todos los actos llevados a cabo y por la tanto la anulación de la elección del rector Boccanera.

Durante los dos meses que Daniel Boccanera ejerció el mandato de rector, designó su gabinete, publicó solicitadas firmadas en nombre de la Universidad y alquiló oficinas en el centro neuquino, con el objetivo de trasladar allí el rectorado, intentando vencer la resistencia estudiantil. Al mismo tiempo durante este período los estudiantes profundizaron las medidas ocupando la sede central, incluyendo las aulas y ampliando la toma en la Facultades de Economía y Administración, Turismo e Ingeniería, en Neuquén, y a la Facultad de Ciencias de la Educación, en Cipolletti.

La Cámara de Apelaciones exigía convocar a todos los assembleístas para la concreción de la AU. Por este motivo, de acuerdo a lo establecido por el estatuto de la UNCo, Teresa Vega por ser la decana de mayor edad, se hizo cargo del rectorado. A partir de allí, la profesora a cargo del rectorado, los decanos y los estudiantes acordaron realizar una mesa de diálogo, en la que se expusieran las diferentes posturas para llegar a un acuerdo en cuanto al temario de la AU. Sin embargo, frente al constante rechazo de discusión por parte de los representantes de la universidad, dichas reuniones se fueron concretando con muchas dificultades. En el marco de esta situación prácticamente irresoluble, después de cien días de ocupación, los estudiantes decidieron levantar la

medida de fuerza, para favorecer al diálogo y al debate (Kejner y Riffo, 2008).

Durante el año 2007, se vencieron los mandatos de los consejeros directivos estudiantiles y no-docentes de las diferentes unidades académicas. Esto produjo que las facultades, los centros regionales, las escuelas superiores y la misma universidad quedaran sin los órganos colegiados de gobierno. Los decanos y la profesora a cargo del rectorado, comenzaron a gobernar por medio de las ordenanzas ad-referéndum de los consejos. Recién en el mes de diciembre de 2008 y después de arduas negociaciones la universidad pudo ser normalizada con los siguientes aspectos modificados en los estatutos: 1) se aumentó la representación estudiantil en los órganos de cogobierno. 2) Se conformó el claustro único docente y 3) se estableció la elección de autoridades por voto directo.

La toma de año 2006 que comenzó en mayo y finalizó cien días después, tuvo su resolución final en diciembre del 2008, a esta altura las demandas originales de los estudiantes eran parte del sentido común de todos los claustros pero sin embargo una parte significativa del movimiento estudiantil sentía que había perdido esta contienda.

Conclusiones

La mayoría de los estudiantes más activos en estas protestas se han recibido y muchos forman parte activa de la vida política en las provincias de Neuquén y Río Negro, incluso algunos han conseguido proyectarse a nivel nacional. Por otra parte cada uno de los acontecimientos aquí descriptos tiene como actores a autoridades, docentes y no docentes, de los cuales la gran mayoría aún forman parte de la estructura universitaria. Por lo tanto las heridas abiertas por estos sucesos aún continúan siendo motivo de debate y disputa política.

La aplicación del neoliberalismo en la universidad, al igual que en otros espacios de la vida social, abrió profundas desigualdades políticas, sociales y culturales difíciles de procesar al interior de la universidad. Podríamos sostener que las tomas de 1995 y 2004 tienen un claro carácter defensivo frente a la ofensiva neoliberal. Ambos casos pueden caracterizarse como una lucha por sostener la Universidad Pública. El proceso de movilización del movimiento estudiantil fue una lucha por el reconocimiento de su derecho a la educación frente a un Estado que pretendía conculcarlo y transformarlo en un servicio intercambiable en el mercado.

Al mismo tiempo el proceso de lucha reveló que actores locales estaban dispuestos a llevar adelante estas políticas y se valieron del carácter de las relaciones fuertemente jerarquizadas que gobiernan las prácticas sociales en un espacio en donde teóricamente la estructura democrática de co-gobierno colegiado es la expresión de una pretensión de igualdad que debería reinar en los claustros universitarios. Se reveló así el compromiso militante de un grupo de docentes, personal administrativo y estudiantes con las políticas neoliberales de los noventa.

La toma 2006, a diferencia de las dos anteriores, tiene pretensiones ofensivas ya que instala en la agenda política dos temas importantes: el aumento de la representación

estudiantil y el claustro único docente. Sin embargo, el carácter prolongado de la lucha reveló los errores estratégicos y tácticos del movimiento estudiantil. Las discusiones internas al interior del movimiento se tornaron autorreferenciales y terminaron por socavar el poder acumulado en el ciclo de lucha anterior. El proceso político del 2006 tenía bases materiales para expresarse de esta manera, los estudiantes en luchas intestinas perdieron la oportunidad política de interpelar a la mayoría del estudiantado y de establecer un sistema de solidaridad más amplio. Como consecuencia fue estigmatizada y aislada la dirigencia estudiantil.

La lucha desplegada por el movimiento estudiantil en el año 2006 rompió con el sentido común dominante de que las estructuras de la universidad no se podían democratizar. Lo paradójico es que en el año 2008 cuando la universidad terminó por normalizarse y modificar su estatuto, los avances logrados en la Asamblea Universitaria no fueron capitalizados políticamente por el movimiento estudiantil y las modificaciones obtenidas en términos de democratización fueron asumidas como propias por los sectores que antes las rechazaban.

Sobre la base de esta caracterización, se puede entender la incapacidad del movimiento estudiantil, por fragmentación de sus bases militantes, para hacerse cargo de las modificaciones que impulsó. Luego de las tomas, las estructuras de poder (decanatos, consejos directivos y superior), en la mayor parte de los casos, pasaron a ser gobernadas de manera hegemónica por quienes portan las viejas estructuras de poder jerarquizadas y volvió a reinar una cosmovisión de la política universitaria pragmática, gerencial y burocrática. El sentido común dominante que vociferaba que los estudiantes no podían tener mayor representación y que se debían mantener las jerarquías académicas también en la esfera política había sido modificado por el movimiento estudiantil, sin embargo fue resignificado como una conquista de los sectores que habían impulsado la LES.

Actualmente el movimiento estudiantil de la UNCo está fragmentado y en proceso de recuperación de las duras pugnas de la década pasada; a pesar de todo continúa en la lucha.

Bibliografía

- Aringoli, H. F. (2009). *“El puente fue copado por los universitarios”*. *Los jóvenes en los noventa: (trans)formación de la subjetividad a través de la práctica política. Las tomas de las Facultades de la UNCo en 1995*. Tesina de grado. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Departamento de Ciencias de la Información y Comunicación Social, Universidad Nacional del Comahue, Sede General Roca, Río Negro, Argentina.
- Cares Leiva, V. (2004, noviembre 9). *Acreditación y Conflicto*. *Diario Río Negro*. General Roca, Río Negro, Argentina.
- Kejner, J. y Riffo, L. (2008). *“La juventud ya no pide. Exige”* Un análisis crítico de las propuestas para reformar y/o democratizar la UNCo. *II Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano*. Bahía Blanca.
- Tiscornia, L. (2009). *El Sistema de Acreditación de las Universidades Nacionales*

a través de la CONEAU frente la Autonomía Universitaria. *Fundamentos en Humanidades, X* (II).

Zanín, A. (2010). Las tomas estudiantiles del 2004 y 2006 en la Universidad del Comahue: dos hitos en la Universidad del Comahue. *III Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el movimiento estudiantil argentino y latinoamericano*, La Plata.

RECIBIDO: 8/5/2012; ACEPTADO: 27/6/2012